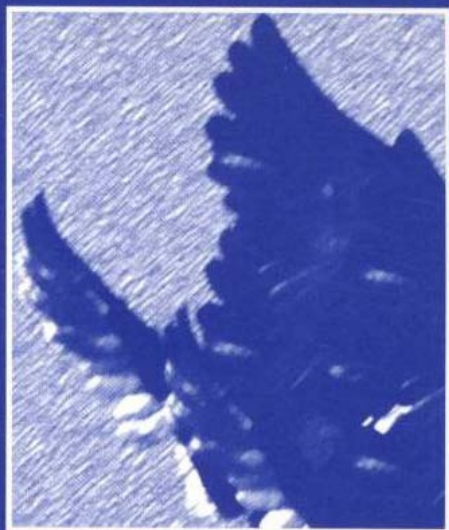


AURELIO PASTORI

PASA
SOBRE
NOSOTROS



a

Ediciones Aldebarán

AURELIO PASTORI

POESIA

Los inesperados"

(Montevideo, Ed. Proyección, 1993). Reúne siete títulos: "Poemas antiguos", "Casa Nueva", "Memoria de los elefantes", "Poemas Turísticos y Descriptivos", "Personas y Personajes", "Casi como la sencilla noche" y "Nuestra Gente".

"Bajo la Ambigua Luz"

(Montevideo, Carlos Marchesi editor, 1996).

El presente volumen incluye, junto a textos inéditos, varios poemas que han sido publicados en revistas y suplementos literarios, selecciones y antologías, editadas en Argentina, Brasil, España y Uruguay.

PASA
SOBRE
NOSOTROS

AURELIO PASTORI



Ediciones Aldebarán

Colección Hermes

NOBIS
CORRE
NOBIS

ALDEBARÁN

I.S.B.N.: 9974-7617-1-9

©
Aurelio Pastori

Ediciones Aldebarán
Tristán Narvaja 1616 ap. 3
11200 - MONTEVIDEO

Dibujo de tapa: Cinthia Castelo

Prohibida su reproducción,
en ninguna forma, ni por ningún medio, sea mecánico, fotoquímico, electrónico,
magnético, electroópico, por fotocopia, o cualquier otro, sin el permiso previo por
escrito del Editor.

1

SILUETA

SILUETA

Nos hemos levantado
esperando
la agresión.

“ Y que venga ya”
porque esperar
es lo peor.

Sin embargo
a esta hora
las calles
están llenas de piedad

una mano decente
gobierna
el combustible

todavía nadie gritó.

DESEMPLEADOS

Crecen las aguas lentamente
escondiendo
lo que antes
se veía.

Algunos(menores) accidentes
de la topografía
parecen olvidados
por la gente.

«Nos movemos
en un espacio
más pequeño»
repiten
los habilidosos.

Los otros
recuerdan la roca
que desapareció
los montículos
que habitaban
y aquellos árboles generosos
y su sombra sumergida.

EL PROMOTOR

Recorre prolijamente las casas.
No encuentra en ellas a nadie.
Camina veredas deshabitadas.
Vehículos enfrascados llenan las calles.
Llama por teléfonos digitales.

Le responden

con precisión

los contestadores.

Envía folletos por el correo
a nombres desconocidos y direcciones.

Entra en la red

con sus dedos

y ahí también

queda el mensaje
flotando.

Vuelve a su hogar

un poco cansado de dialogar

con tantos.

Encendido el televisor

la gente que no descubrió

durante el día

ahora desfila.

Todos dicen lo mismo que él.

CIRUGÍAS ESTÉTICAS

“Que nos borren
de la cara
todo el silencio”.

Eso pidieron.-

EL EXITO

No atenderás
noticias de los mercados
en la radio
ni comentarios
o catástrofes
en la televisión.
Poco te dirán los diarios.
No bajarás
tu correo
electrónico
ni esperarás
mensajes o mensajeros
tampoco.
Hoy por ahí
no han sucedido cosas nuevas.
Hay sólo
noticias de tí
que nadie conoce
y que son buenas.

PENSAR EN EL AGUA

Pensar en el agua
cayendo
desde el techo desvalido
(y hay que mover
la cama del niño)

Pensar en el agua
entrando
por abajo de la puerta
(la gente sale descalza
con sus pocas pertenencias)

Pensar en el agua
de los ahogados.

Y sin embargo
cerrar los ojos
acercar los labios
que siempre tendrán sed
y beberla.

CONTAMINACIÓN SONORA

Hay tanto ruido
en la ciudad.
Tantas palabras que cruzan
como pedradas
destinadas a golpear
sin durar
a caer
para que alguien las recoja
y las arroje a su vez
en la batalla campal.

Tanto ruido
sobre los perseguidos.

Tanto ruido
y abismos
y personas en ellos
recogiendo el silencio
que los demás no usaron.
Abismos.

SEIS Y MEDIA DE LA TARDE

Demasiada energía
en esta declinación
demasiado esperar
aún
y el día de desvanece.
No es hora para escribir.
Se sospecha
que alguna noticia
nos mostrará
las diferencias
o las claves
que las calles de la ciudad
guardan
la sorpresa
para el final
que los amigos olvidaron decir algo
y quieren decirlo justo ahora.
Queda luz todavía
o son las luces
de la vigilia.

APAGÓN

Antes la noche era así
era de otro
de alguien
anterior
y nosotros
éramos vacilantes
como las sombras
cuando el fuego
alumbra.

Volverá la luz.
Volveremos
a ser de hoy
a movernos
en la claridad
y en la vida
con salud
sin estorbos
con una sombra nítida y fría
que ahora no vacila.

UN AMIGO MURIO EN UN ACCIDENTE

Cambiar
esos fragmentos
por el segundo fatal

cambiar
esos plazos
esa paciencia indefinida
que logra días exactos

cambiar esperanzas
ya irreconocibles
(o algunas horas
vaciadas
frente al televisor)

cambiar las largas esperas
o la impaciencia
o el tedio
sumar y sumar tiempo
contra un segundo
y el segundo puede más.

SOLSTICIO

Es diciembre y tantas cosas.
Los que hemos amado
se dan la mano
aunque no se conozcan.

El porvenir sopla
su medida infiel:
aire
brazos
éxito
pared.

Lo más temible de la voz
el eco
llega después.
Y a las puertas del año seductor
nadie avanza.

Nadie
(como en las carreras)
se adelanta.

Todos
volviendo por sobre el hombro
la mirada
nos detenemos
con devoción

en el pasado
como perdonándolo.
Como entregando nuestra lealtad
a esas figuras fijas
con las que ya no podemos hablar.

TU

Tantas veces
alguien
le habrá dicho
a alguien:
«no te vayas»

Tantas veces:
«no quiero perderte»

Tantas veces
el páramo entrevisto
el silencio donde no estarías
el inseguro latido.

NO SALGAS DE LA NOCHE ASI

No salgas de la noche así
con la capa
sobre los hombros
como si la noche
te siguiera.

Hay puertas
(no lo olvides)
y piel.

Nunca te olvides
de la piel y su lealtad.

Por ejemplo:

tu frente
tus manos que la tocan
las otras manos
tan próximas.

Todo está despierto:

tu piel
su piel.

Empezarás por eso.

2

**GEOMETRIA
DE LOS AMBITOS**

POSTERIDAD

Alguien te mencionará
por última vez
(ya como una conjetura)

Tiemblan las gotas
de lluvia
en la hoja
antes de caer.

El planeta
repite su distancia
con cuidado.
Las huellas borradas
que lleva
deberían pesar algo.

DECIDIR

Alargarse
sobre la tarde
con certezas.
Preguntar dónde
en qué casa:
qué oscuridades
preferiremos
y sobre todo
bajo que cielo.
Lo más difícil
es elegir el cielo.

LA ZONA

La casa tiene lugares
por donde no pasamos nunca.
Nos acostumbramos
a saber que están ahí.
Los vamos olvidando.

Un día los elegimos
para mirarlos
de cerca.
Parecen rincones donde la fiebre
espera.

«Es por la oscuridad»
nos decimos.
pero en el día deslumbrante
siguen hijos.

EL ARDID

La sobornamos.
Le dejamos palabras
nuestra verdad vacía.
Nos permitió pasar
no preguntó nada.

Aquella oscuridad
tuvo tanto día.
Aquel silencio
en el que sólo se esperaba el grito
dejó lugar
a un escenario real
donde se movían felices
los anhelantes
y la vida seguía y seguía.
Llegaron mensajes de todos
y los de siempre
permanecieron.
Estaba tu proximidad
como el primer día.

Después
una palidez
quedó.

El tardío sol de hoy
no la borra.
Tampoco deja
enfrentada a la luz
una sombra.
No la borra el sol tardío.
Cada uno enredado en sí mismo
vuelve a ser
el de ayer:
las ligaduras impiden disolvernó.

Las puertas están cerradas otra vez.
No hay peligro de perdernos.
Pero la noche
la insobornable
nos permitió pasar.

LA BREGA

Guardaba sus pertenencias
y las perdió.
Varias veces perdió
lo que tenía.
Miraba el muñón
la claridad contraída
lo esperado que otra vez no estaba.
Sentía la liviandad
de no tocarlo.

En el espacio
combinaciones nuevas
se insinuaban.

EL SOPLO

Hay cosas
que van saliendo.

Coincidencias afortunadas.

Encuentros.

Asuntos del comercio.

La vida se adapta
con timidez
a este buen momento.

Tal vez
la carta astral
explique
a tías
el poderío.

Tal vez en uno mismo
se despertó
una energía
que atrae.

Tal vez
entre aquellos que nos han querido
y ahora son un secreto a solas
hay alguno
que está logrando cosas.
Que está teniendo
su buen momento.

DESMEMORIA

Olvidé mi portafolio
y en él estaban mi agenda
mis documentos
las llaves de mi casa
varios proyectos
y algunas cuentas.

En la mesa de trabajo
tengo más espacio
que antes.

Sólo el teléfono
- serio
vertical -
me hace vulnerable.
Lo siento callar
sin seguridad.
Siento la trama detrás
anudándose.

Pero mientras tanto
en este campo de juego
sin jugadores
en esta mañana casi vacía
recorro mis identidades
imposibles
los proyectos con otro nombre
los números con otra vida.

RETRATOS DE FAMILIA

Mal día:

resfriado
el cerebro con dientes
el áspero sol crispado afuera
la mano derecha
enredada en porcentajes.

En la pared

los retratos familiares
de una época que fue.
Se fueron sus ansiedades.
Está gritando lo de hoy,
tan irrompible
tan menor.

En días así
encarnizados
la mirada de amor
desde los retratos
cruza sin secretos
como si su fijeza
no nos encontrara
como si en la habitación desocupada
fuéramos la luz o el polvo o el recuerdo.

LOS INVISIBLES

Dijo cosas

y las vió quedarse
siempre cerca
como esos hijos
que nunca se van
del hogar.

Pensó:

«nada de esto importará.

La cambiante memoria

renueva sus elegidos:

unos pocos

por vez.

En la sala de espera: el olvido

están casi todos

antes y después.

A seguir con lentos pies

por la contracara

esperando volver».

GEOMETRÍA DE LOS ÁMBITOS

Hay oficinas de un banco
en el lugar
donde estaba la casa
de mis primeros años.

Me acuerdo bien:
por aquellas escaleras
de mármol tan breve
subían los abuelos
a visitarnos.
En el piso de abajo
estaba el estudio
de mi padre: abogado.
Había libros
techos altos
muebles de madera oscura
y un patio.

Hoy llegará quien llegue
con temblorosos balances
o vendrán a cubrir los cheques
a las cinco de la tarde
a esa región
del espacio
que ayer ocupaba el cuarto

donde los hermanos
jugábamos.

Y después del cierre
en la noche vigilante
andaré por los mismos planos
de nuestras cabezas dormidas
el sereno.

Mecanismos de alarma
vigilarán
la zona
de nuestro sueño

y ningún material
será el mismo
ninguna pared sabrá.

PLANES DE FUTURO

Lo malo
es cuando uno
toma la mano
de su proyecto
se adelanta con él
en un salto
y se encuentra de súbito
fuera de contexto.
Rodeado de formas
lentísimas
y de miradas que miran
como si fuéramos invisibles.

CONTENEDORES

Esa boca
llena de compromisos
¿desde cuándo
está callando?

El secreto
seguirá
envejeciendo

y al habitante
de la envoltura
¿qué le queda?.

LA REUNIÓN

En este jardín
las sillas
tan blancas entre los arbustos
 oscuros
reciben la lluvia del anochecer.

Con mesa en el medio
están reunidas
cada una sosteniendo
una alegría de ayer.

Los ausentes ríen
como si no lloviera.
Oscurece sólo
para los ojos.

SENTIMOS NACER

Sentimos nacer
al desconocido.
Encaramos los caminos
como eligiendo
por primera vez.
El anterior no es
ni memoria.
El desconocido
se lleva el cuerpo y las cosas.

INCIDENTE

Soñé un poema
y al despertar
desapareció
sin dejar huella.

Un olvidado más.

O algo que espera.

Memorias borradas
y porvenir
se mezclan.

Quién determina cuál es cuál?

3

ECONOMIA RURAL

SETIEMBRE SE EQUIVOCA

Se necesitaría
un aire ensimismado
para las flores
de la glicina.
Su perfume es un regreso:
debe caer
sobre mentes preparadas.
La primavera
no sirve para eso.
Tiene
cosas del crecimiento
anunciadas
y desmentidas
precipicios
y este viento.

PASA SOBRE NOSOTROS

Pasa sobre nosotros
la sombra del cuervo
nítida
en el mediodía.

No hay nubes
en el sagrado cielo.

La alegría
sube
desde el pasto
y caminamos
escuchando cantos.

Planeando en el viento
no muy alto
el cuervo de alas inmóviles
desplaza su sombra
sobre el campo.

El sol sostiene su bendición
y cantan los alegres pájaros
pero nos vuelve a cruzar la sombra
y sólo en la sombra nos fijamos.

CAYÓ UN ÁRBOL

Cayó un árbol
en el bosque.
Lo demás está igual.
Sólo los pájaros
que perdieron el nido
se obstinan
como si hubiera algo
en la rama destruída.
Lo demás está igual.

COMO AMOR

Seguramente nadie la miró.
Es una roca estéril
en el campo.

La gente que hubo y hay
es poca
y ocupada en otras cosas.

Los animales
no la necesitan.

Para las plantas es un imposible:
no tiene grietas
acogedoras de semillas
ni suavidad
ni cambios.

El silencio la respetó
durante siglos
y la quiso así
sola y sin memoria
como todo lo que es realmente de él.

ALMACÉN DE RAMOS GENERALES

Sucedió
cerca del Arroyo Grande.
Ella entró
con su juventud serena
en el almacén
a comprar tres metros de cuerda.
Cuando se fue
un viejo parroquiano
y el bolichero también viejo
cavilaron
con acierto:
«No hay vacas lecheras
en su casa.
¿Para qué quiere la cuerda
esta muchacha
si no tiene que atar ningún ternero?»
Cerraron el almacén
y corrieron.
La encontraron
bajo el árbol atroz
que había elegido
preparando la lazada.
Todos vivieron.

LA CRUZ DEL PASO

Alguien contó la historia
con delgadez.
La muchacha en tiempo de lluvias
venía de Soriano
para una fiesta
y para no volver.
Intentó pasar el arroyo crecido
por la picada de los sauces
y esa cruz de hierro
sobre un palo
marcó el lugar
donde la enterraron.

Cerca de sauces envejeciendo
casi a la sombra
la cruz del imposible paso
vio varias veces
venderse el campo.

Hace algún tiempo
la nueva gente
cortó los sauces
y sin tocarla nadie
la cruz cayó.

Los responsables
mirando sus manos culpables
pensaron con razón:
«El palo se deteriora.
Después de tantos años
la madera se pudrió».
Sin embargo
dijo el equivocado:
«Era de curupay el palo.
Eso dura más
que la memoria».

Cruzando el arroyo
por la calzada que existe ahora
pensamos desde lejos
(con tecnología de avanzada)
que los sauces viejos
eran lo único que quedaba
de aquella noche
cuando no pudo pasar
y la llevó la correntada.
Habrán sido lo que tocó
lo último para aferrarse.
La esperanza.
Sin ellos la cruz ya no marcaba nada.

SOMBRAS EN ENERO

Me di cuenta
cuando ataba mi caballo
a la sombra:

“ las manos
que plantaron
este árbol
están aquí .”

Me sorprendió
en la torpeza del mediodía
esa vigencia
ese silencio tan claro en el calor.

Cumplí la misión
que traía
y me fuí después de la siesta.
Me ocupé de cosas casuales
como si hubiera olvidado.

Unos días después cortaron el árbol.
(la luna que se hace en enero
estaba en su cuarto menguante;
según dicen
es el mejor momento
para lograr madera
durable).

Volveré al lugar
sin duda
por motivos de trabajo
buscaré un reparo
y con mis manos
ataré el caballo.
No habrá otras manos.
Encontraré el muñón
donde la sombra estuvo
y encontraré la luz
habitando sola
el desamparo.

RECUERDO DE PEREZ

Ha venido la máquina
y empezó la esquila.
El perro del capataz
ladra
sobre recuerdos
(está viejo y casi ciego).
El capataz no está.
Desde el último invierno
sobre el campo sin él
crece pasto nuevo.

Ha venido gente para trabajar.
Traen (como siempre) las ovejas.
El hombre que las cuidó
tanto tiempo
viene llegando
a los corrales
con ellas.
Yo soy el único que lo veo.

UNA TAPERA

Los dañados árboles
deliran
en el vendaval.

Algunas ramas
heridas
dan el único paso
que darán
y caen.

Otras ramas al resistirse
forman un rumor cambiante:
a veces parece un zumbido general
mecánico y sordo
a veces un grito a punto de despegarse.
Como si no estuvieran solos
en el vendaval
estos árboles.

FORMULA MIXTA

El tronco
destinado a la altura
se ha secado.

Algunas ramas
casi péndulas
verdean

sosteniendo el color
en la mañana.

No se ven retoños
desde la raíz.

No se sabe
de cuánta vida está formado
y cuánta muerte.

Después de todo
este árbol
no es tan diferente.

ESTANCIA : UN DOMINGO

Primera solidez del verano
el primer calor del año.

Verdosa y pálida
la estepa nos rodea.

En las casas
en su isla de sombra

permanecemos.

Nos acompañan pájaros y lagartos.

Ellos tienen zonas

de su mundo

al sol

y salen.

Nosotros no.

Podemos mirar en cualquier dirección.

Sabemos que no hay nadie.

NOCHE DE «EL NIÑO»

Se oscureció el gris.
En el ahogado cielo
tres claridades:
la más pequeña
es la luna por salir
la mediana
el vislumbre de Montevideo
la más grande
son las luces de Buenos Aires.

Hay presagios
en el cuerpo.

El agua
de la crecida pasada
todavía está corriendo.

Se nos dice
que no habrá descanso
y empieza
una cuarta claridad:
el relámpago.

Lloverá.
Un viento sin interés
ocasional
moverá los vertederos. Lloverá.
El agua llevará más lejos los hogares
viajarán con ella
las cosechas
arrancadas a los hombres

«así como nosotros
perdonamos a nuestros deudores» .
Llevará algunas cabezas de ganado.
A otras las libraré del alambrado.
Llevará troncos y resaca.
Llevará ilusiones.

Una sorpresa
verdadera
será el sol después
cuando aparezca.
Cuando levante su calor
sobre el agua satisfecha
«y aquí nada pasó.»
El mismo azul
sobre los arroyos escondidos.
Un aire fresco
sonriente
desde el sur
y los falaces ríos
descendiendo.
A veces una muerte
restaura el equilibrio.
El ganado engordará
con pastos nuevos
exquisitos.

Los agricultores
hechos de pasivo bancario y esperanza
volverán
temerarios
a sus máquinas.

La gente
se encontrará con sus casas
lentamente:
con sus cosas
una por una.

Omitirá el daño
como el que explora
en los ojos queridos una culpa
y perdona
perdona.

ECONOMÍA RURAL

Nadie había.
El indio cruzaba
solitario.

Nadie se quedó nunca
demasiado:
familias breves.

Hoy hay algunas casas
con gente
con silencios y perros:
cada día
son menos.

Mañana
los caminos
van a unir
olvidos.
Árboles y plantas de jardín
rodeando paredes que desfallecen.
El ganado
- con sus dueños en la ciudad -
les acercará su forma rutinaria.
Eso será todo
Hernandarias.

EL DECLIVE

Por abajo de unas piedras corre el agua.

La escuchamos formar una cascada

un murmullo

de caída

que permanece.

La suponemos una historia sola.

No temblamos

con el temblor de cada gota.

Decimos: «es el agua que corre».

Miramos hacia la altura

y la vemos bajar

hecha un hilo

por la ladera.

Miramos las piedras

donde se esconde y cae

oímos el derrumbe

siempre nuevo

y notamos el resurgir más abajo

ya después

cuando regresa a la luz del día

y sigue serena

el agua

(decimos: «la misma»)

otra vez.

VOLVIERON A OCUPAR LA VIEJA CASA

Siempre quedó alguien.
Los animales de la ruina
fueron llegando
enseguida.
Enredaderas confiadas
jugaron su suerte
a los muros.
Extrañas plantas
aparecieron en el jardín.
La memoria
esperó sin gente
siempre ahí.
Sin mezclarse
con esas
poblaciones.

A los actuales moradores
- tan humanos-
les gustaría saber algo.
Saber lo funcional
esas cosas de la experiencia.
Detenerse ahí.
Tocar los muros agrietados
pensando que no respiran.
Recorrer la casa y el jardín y la quinta.

Sentir la tierra

los surcos.

Todo.

Después decir

con seguridad:

«estamos solos».

4

**TAN VERDADEROS
COMO EL OLVIDO**

¿PARIS?

La ciudad
convierte todo en memoria.

Los anónimos
apuran sus pasos diarios
ignorando
la huella que se apaga.

Serán los magos
- mortales y tristes-
los que conseguirán que brille
sin el pie
mucho después.

¿Memoria?
La ciudad elige.

Los ásperos tratan
de perforar el secreto.
Los amargos
viven abajo de él
soportándolo.
Los débiles
saben
que son ellos el secreto.

Pero la ciudad elige.

Una virtud
habitará sus plazas.

Una música
sus noches invasoras.

Un silencio
- siempre de alguien-
rodeará sus monumentos.

La ciudad sorprende al forastero.
Necesita eso para no morir.

CADA VEZ MAS LEJOS

Llegar.
Y llegar.
Entender los signos
con rapidez.
Cruzar la dureza
de lo nunca visto
como nacer.
Como abre el niño sus ojos
y encuentra
y parece olvidarse
enseguida.

Sucede a veces
que repetir tantas infancias
cansa.
Algo en las vísceras
reclama
un horizonte sin tocar.
Una vida
donde no entren
rostros nuevos
donde se pueda hablar
tranquilamente
de las novedades
con los viejos.

30 DE JUNIO EN BURLINGTON

Vamos a ser descriptivos:
hay mosquitos.

Un parque
desciende sobre el lago
desde colinas
contando con césped húmedo
y deportes.

Nos rodean casas de la «New England»
apropiadas
para una ternura
distinta.

El atardecer es tormentoso
con mal pronóstico
pero estaremos cómodos
en este motel.

En las otras habitaciones
los autos ya han dejado
a su gente
frente a los televisores
y esperan la lluvia
en su intemperie
sedosos por dentro hasta el otro día.

EL SALMÓN REMONTA EL RÍO

El salmón tiene seguidores.

Cuando está por morir
viene buscando
la fuente.

Cuando nace
se lanza
corriente abajo
hacia el mar.

BANDERA FLAMEANDO

Condenada a su asta
a proclamar
lo que dura
sólo consigue vivir
de lo que se va.

ACACIAS AFRICANAS

A los implacables
el predador les enseña:
siempre la sangre
siempre la espera.
Un cielo fijo y fatal.
El Africa roja
de las acacias
que agonizan.
El incrédulo verdor del matorral.
Cada crepúsculo
es una fiesta
de despedida.

Montes Drakensberg
Sudáfrica

UN MAUSOLEO EN ASUAN

El desierto
- que no vacila nunca-
lo rodeaba.

Encendida la llama
de los añorantes
dejaban
que el viento
entrara.

Y cómo se mantenía
sobre la piedra
esa rosa fresca.

LOS DOS BANCOS

Los habían puesto ahí
para mirar el panorama:
el mar
la isla
la montaña.

En la isla rocosa
una brusquedad
como si recién surgiera.

En el mar
una paciencia extraña.

La claridad
nos detuvo
sentados en los bancos
contemplando.

Un día después
pasamos por el mismo lugar
pero apurados.
Queríamos visitar
un paraje más lejano.
Dijimos palabras muy breves de homenaje.
Seguimos caminando.

Ibamos a sembrar otra nostalgia
a buscar otra claridad
para poner los ojos
y bendecir
y no volver.

FEA Y FEO

Se besaban
en la playa.
Invisibles pétalos
desde sus cuerpos
imperfectos.
Después la mirada
una entre los dos
detuvo todo.
Alguien
bronceado y solo
estaba cerca.
Varias personas
buscaron a su alrededor
otra mirada
como ésa.

ALMOHADADAS DE HOY

No será nuestra vida
pero pertenece
a su sustancia obstinada.

Es esta pieza de hotel
bienvenida
después de horizontes esquivos.
Nos ha saludado sin saber nada.

Hemos puesto
lo nuestro
sobre asuntos inmóviles
que nunca
dejarán
de haber estado
aquí
tan verdaderos como el olvido
que ahora los acaricia.

Y recién llegados
ya nos miramos
dispuestos a todo
sabiendo que nos iremos.

ÍNDICE

1. SILUETA 5
2. GEOMETRIA DE LOS AMBITOS 19
3. ECONOMIA RURAL 37
4. TAN VERDADEROS COMO EL OLVIDO..... 59

Impreso en abril de 2001
en **TRADINCO S.A.**
Minas 1367 - Tel. 409 44 63
Montevideo - Uruguay

Dep. Legal N° 321.822 / 01



Ediciones Aldebarán

Colección Hermes

**Hay una esfinge de humo
en el fondo de las cosas.**

Horacio Mayer

Agosto, 1999

La camena

Mario Mele

Octubre, 1999

Luz de domingo

José Luis Guarino

Octubre, 1999

Palabra oculta

Ricardo Prieto

Octubre, 2000

Cantos y desencantos

Leonardo Garet

Diciembre, 2000

Colección Testimonios

El hombre fénix

Humberto de Oliveira

Madeira

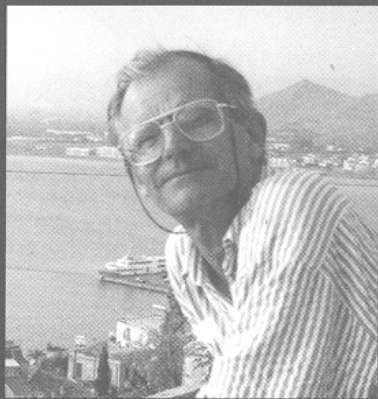
Octubre, 1999

Colección Pirámide

**Narradores y poetas
contemporáneos**

Ricardo Pallares

Julio, 2000



“...la calidad y originalidad de esos versos. Son poemas conectados más con la vida que con la literatura, trasuntan una inteligencia singular y una aguda sensibilidad para captar lo que hay de trascendente en lo cotidiano. Encuentro mucho de descubrimiento y de felicidad expresiva, lo que no es frecuente hallar en los libros que se escriben contemporáneamente...”

Antonio Requeni

ISBN 9974-7617-1-9



9 789974 761711